



# SPAIN

## INTERVENCION

DE LA EXCMA. SRA. SOLEDAD MURILLO

SECRETARIA GENERAL DE POLITICAS DE IGUALDAD Y JEFA DE LA DELEGACION  
ESPANOLA ANTE LA 49 SESION DE LA COMISION DE NACIONES UNIDAS SOBRE LA  
CONDICION JURIDICA Y SOCIAL DE LA MUJER

Nueva York, 2 de marzo de 2005

(cotejar con intervencion definitiva)

---

STATEMENT BY MS. SOLEDAD MURILLO  
SECRETARY GENERAL FOR EQUALITY POLICIES AND HEAD OF THE SPANISH  
DELEGATION BEFORE THE 49 SESSION OF THE UNITED NATIONS COMMISSION ON THE  
STATUS OF WOMEN

New York, 2 March 2005

(check against **delivery**)

PERMANENT MISSION OF SPAIN TO THE UNITED NATIONS  
345 EAST 46<sup>TH</sup> STREET, 9<sup>TH</sup> FL., NEW YORK, N.Y. 10017 TEL. (212) 661-1050

**Senora Presidenta:**  
**Excelentísimas Ministras, Ministros, Distinguidos Delegados:**

Tengo el honor de hablar en nombre de España ante la 49ª Sesión de la Comisión Jurídica y Social de la Mujer.

Quiero manifestar la firme postura de España en la reafirmación de la Declaración y la Plataforma de Acción, suscribiendo en su totalidad la Intervención que ha mantenido la Unión Europea a través de la Ministra por la Igualdad de Oportunidades de Luxemburgo.

Hemos trabajado mucho para llegar hasta aquí. Ahora no es tiempo de volver a discutir lo sucedido, sino de consolidarlo y avanzar cada día un paso más en la dirección que ya tenemos trazada. No aceptaremos ningún movimiento que desoriente el esfuerzo que nos permite hoy confiar en un presente y un futuro mejor para todas las mujeres del mundo.

Senora Presidenta,

Las señas de identidad de nuestro Gobierno en torno a la igualdad de oportunidades se enmarcan en lo dispuesto en la Declaración del Milenio y los Objetivos de Desarrollo, tanto en nuestro ámbito de actuación interna como en la esfera internacional.

España ha mostrado claramente su apuesta por la igualdad, a través de un Gobierno paritario, ocho ministras y ocho ministros, así como una Vicepresidenta del Gobierno y la Presidenta del Tribunal Constitucional, lo que muestra un decidido compromiso de modernización que concierne tanto a las mujeres como a los hombres de nuestro país.

Pero si de algo estamos orgullosas, es de introducir el género en nuestro ordenamiento jurídico a través de la LEY ORGANICA DE MEDIDAS INTEGRALES CONTRA LA VIOLENCIA DEL GENERO.

Siguiendo los objetivos estratégicos de la IV Conferencia Mundial celebrada en Pekín en 1995, nuestro Gobierno ha impulsado legislativamente una Ley Orgánica de carácter integral que recoge, por primera vez medidas de prevención y sensibilización además de las medidas civiles y penales propias de una Ley orientada a erradicar la violencia de género.

Hemos pretendido con esta Ley acompañar a la mujer maltratada en todo el proceso que conlleva el ciclo de la violencia de género, de ahí que nuestro primer cometido, fuera definir la misma como la máxima manifestación de poder que se verifica entre hombres y mujeres, cuando en las relaciones personales se quiebran los principios democráticos de libertad, autonomía de criterio y capacidad para dar por finalizada una relación. No olvidemos que el proceso de separación constituye un elemento de riesgo grave para las mujeres víctimas de violencia de género.

Esta Ley quiere poner de manifiesto que la violencia de género supone un déficit democrático en los estados de derecho, que tienen la obligación de proteger la vida de sus ciudadanos y ciudadanas.

Es la primera Ley que articula medidas encaminadas a prevenir la violencia, antes de que esta se produzca. Nos parecía importante mostrar la potencia que tiene la palabra igualdad, que lejos de ser un valor, es un derecho; como un derecho es vivir unas relaciones personales bajo los principios democráticos del respeto mutuo. Las mujeres conceden más respeto a los demás que a ellas mismas, puesto que cuando se produce la violencia,

reaccionan de manera muy diferente a las víctimas de cualquier otro conflicto: no denuncian a su agresor, le ofrecen muchas oportunidades de cambio, a riesgo de poner en peligro su vida, mantienen en silencio su situación y se consideran responsables de haber desencadenado la violencia que sufren. Ninguna víctima de otro tipo de violencia reacciona de este modo.

Por ello, este Gobierno quiso, en la propia exposición de motivos de la Ley, evidenciar que la violencia equivale a un ejercicio de poder, desde una masculinidad que todavía considera a las mujeres como si fueran de su propiedad, lo que provoca que los hombres maltratadores no asuman que cometen un delito cuando amenazan, lesionan o causan la muerte de las mujeres. Por ello, hemos penado con máxima dureza las amenazas, sabiendo que estas son el principio de un grave riesgo para las mujeres.

Queríamos hablar de violencia de género y no de violencia doméstica, porque no todos los actos de violencia se producen en el seno de la familia, sino que también la sufren mujeres jóvenes y mujeres maduras que han dado por finalizada su relación. No es doméstico el problema, allí donde se produzca violencia contra las mujeres, existe un país con un grave déficit democrático.

Queríamos cambiar el lenguaje y hablar de servicios de protección integral y no de casas de acogida, tan ligadas a la caridad y la protección. En ningún otro escenario de violencia es la víctima quien tiene salir de su entorno e ingresar en una institución. Queríamos también derribar imágenes tradicionales sobre la mujer maltratada, no hay perfiles: mujeres cualificadas, profesionales, trabajadoras también son víctimas de la violencia y, por ello, hemos extendido el sistema de protección para que puedan dejar su trabajo o suspenderlo temporalmente sin perder sus ingresos.

No nos hemos olvidado de las mujeres inmigrantes, como tampoco de las mujeres que sufren alguna discapacidad, y esta Ley no contempla ninguna excepción en lo que supone extender la cobertura y protección social, jurídica y policial a todas ellas.

Hemos implicado al sistema educativo para que desde la edad infantil a la universidad se trabaje la igualdad, que supone una igualdad de trato y consideración, donde el respeto implique unas relaciones de pareja o relaciones sentimentales, donde prime la libertad como norma de convivencia.

Hemos querido crear Juzgados especializados de Violencia de Género, así como la figura de un Fiscal con el mismo cometido. En suma, nuestras políticas de igualdad, no se conciben sin esta Ley.

Senora Presidenta

Quiero finalizar mi intervención resaltando que la igualdad equivale a repartir responsabilidades en el hogar y en el ámbito público, pero, especialmente, consiste en introducir la democracia en la vida privada, donde ninguna relación sentimental sea un espacio de impunidad y poder de los hombres hacia las mujeres.

Confío en que, muy pronto, la violencia contra las mujeres sea un hecho impensable en nuestras sociedades.

Muchas gracias por su atención.

Ms. Chairwoman:

Ms. Ministers, Mr. Ministers, and distinguished delegates:

I have the honor to speak on behalf of Spain before the 49<sup>th</sup> Session of the Commission of the Status of Women.

I would like to express the firm position of Spain regarding the reaffirmation of the Declaration and Platform of Action, and to fully subscribe to the European Union's statement given by the Minister of Equal Opportunities from Luxembourg.

We have worked very hard to get to this point. Now is not the appropriate time to reassess what we have already agreed upon, but rather it is time to consolidate our efforts and to take new steps every day in the direction we have already taken. We will not accept any movement that will jeopardize the effort that allows us to believe in a better present and a better future for all women of the world.

Ms. Chairwoman:

The identity symbols of our Government in regards to equal opportunities are in accordance with the Millennium Declaration and the Millennium Development Goals contained therein, both in our domestic area of action as well as in the international sphere.

Spain has clearly demonstrated a commitment to equality, through a situation of parity in Government, eight male ministers and eight female ministers, as well as a woman Vice President of the Government and a woman President of the Constitutional Court, which shows a decided commitment to modernization that includes both women and men in our country.

But one thing that can really make us proud is introducing gender into our Code of Justice through the ORGANIC LAW OF INTEGRAL MEASURES AGAINST GENDER VIOLENCE (Organic Law, 2/2004).

Following the strategic objectives of the World Conference IV held in Beijing in 1995, our government has legislatively promoted an Organic Law of integral character that, for the first time, includes measures of prevention and public awareness (Proceeding 112 of the Declaration of Beijing), as well as the corresponding civil and criminal measures that pertain to a law that is oriented towards eradicating gender violence.

With this law we have aimed to support abused women throughout the entire process that the cycle of gender violence involves. Hence, our first mission was to define this gender violence as the maximum demonstration of power between men and women, where in personal relationships democratic principles of freedom, decision-making power, and the ability to bring a relationship to an end are destroyed. Let us not forget that the process of separation constitutes a severe element of risk for women that are victims of gender violence.

This law wishes to stress that gender violence implies that there exists a democratic deficit in countries where the rule of Law prevails, which have the obligation to protect the lives of all its citizens, both men and women.

It is the first Law that establishes measures in order to prevent violence before it happens. We believed it important to show the power behind the word equality,

which far from being a value, it is a right; as is a right to have personal relationships enjoyed under democratic principles of mutual respect. Women concede more respect to others than to themselves, given that when violence occurs, they react in ways very differently from victims in any other conflict: they do not denounce their aggressor, they offer many opportunities in return, even by risking their own lives, they keep silence in their situation and they feel responsible of having started the chain of violence they suffer. No other victim of other kinds of violence reacts in this manner.

In that regard, this Government has wished to show, in the preamble of this Law, that violence is equated with an exercise of power from a masculinity that still considers women as their property, which provokes a situation in which men who mistreat, hurt or cause the death of a woman do not assume that they are committing a crime. For that reason, we have severely penalized the threats, knowing that these are the beginning of a grave risk for women.

We wished to speak of gender violence and not of domestic violence because not all acts of violence are produced inside a family, but also among young women and older women who have ended their relationships. It is not a domestic problem, but rather where violence is generated against women, it is a problem of a country with a serious democratic deficit.

We wished to change the language and speak of integral protection services and not of shelter homes, so linked to charity and protection. In no other scenario of violence is it the victim that needs to leave her environment and enter an institution. We also wished to overthrow traditional images of mistreated women, there are no profiles: qualified women, professionals and workers are also victims of violence and, for that reason, we have extended the protection system in order for them to be able to leave their job or temporarily suspend it without losing their income.

We have not forgotten immigrant women, nor handicapped women, and this Law does not contemplate any exception in what it entails to extend coverage and social, legal and political protection to all of them.

We have included the educational system, so that from an infant age to the university level, equality is practiced, meaning equality in treatment and consideration, leading then to respect in partner relationships or sentimental relationships, in which freedom is a rule of coexistence.

We have wanted to create Courts specialized in Gender Violence, as well as a Prosecutor with the same task. In sum, our policies of equality cannot be conceived without this Law.

Ms. Chairwoman:

I would like to conclude my statement by highlighting that equality means dividing responsibilities at home and in the public sphere, but especially, it consists of introducing democracy in private life, meaning that no sentimental relationship can be an area of impunity and power of men against women.

I trust that, very soon, violence against women will be an unthinkable reality in our societies.

Thank you for your attention.